

---



# aim usa

The United States Secretariat of the Alliance for International Monasticism

[www.aim-usa.org](http://www.aim-usa.org)

Volume 31 No. 1 2022

[aim@aim-usa.org](mailto:aim@aim-usa.org)

---

Recherchez la paix

Buscar la paz

Chèche lapè

Seek Peace

Nabad doon

Bariş Aramak

Ищите мира

Suche Frieden

*Busca la paz*

ابتغِ السَّلام

Szukaj pokoju

Шукай миру

Neangan Damai





# La Paz os dejo...

*El personal de AIM USA solicitó a los monasterios que compartieran sus reflexiones sobre la paz. Todas las respuestas han sido editadas por el equipo de AIM USA con el permiso de los autores.*

## De Ucrania

Mientras escribo esta reflexión sobre el tema de la paz, las sirenas resuenan en todo el país. Las explosiones continúan una tras otra...

En este contexto, mientras nuestras ciudades viven en previsión de ataques con misiles, nos preguntan cómo visualizamos el camino hacia la paz. Los terroristas rusos matan a nuestros hijos todos los días, llevamos dos meses bajo tierra solo para sobrevivir... sin sol ni calor.

Me preguntas cómo logramos mantener la calma...

No tenemos miedo, porque lo peor ya pasó y está pasando. No tememos en lo más mínimo por nuestras vidas, sin embargo, nos perturba profundamente que tantas vidas sean violentamente interrumpidas, inocentes, pequeñas, torturadas...



Crédito de la foto: Abadía de la Inmaculada Concepción

*Las hermanas continúan el oficio monástico diario y la misa.*

Vemos los rostros angustiados de quienes lograron escapar, están perdidos en la incertidumbre del mañana... no saben cómo vivir después de la experiencia violenta. A través de sus lágrimas les ofrecemos una sonrisa, les aseguramos que todo lo que han sufrido ha terminado... Se sorprenden de que sonriamos porque se han olvidado de sonreír... Una mujer me agradeció la sonrisa diciendo: "Yo sé sonríes para apoyarnos pero lloras cuando nadie te ve"...

Lo único que podemos hacer es darles la oportunidad de vivir y sonreír, o al menos aliviar moderadamente su dolor por lo que han perdido y ofrecerles lo que los invasores les han robado, para que acepten esta nueva realidad. Los alentamos a llorar a cada víctima de esta guerra, pero al mismo tiempo a levantarse y servir a los demás.

Para san Benito, la paz no era sólo un estado afectivo, una emoción placentera o confortable. Sabemos que la paz siempre cuesta. Etimológicamente significa "diversidad entrelazada", es como un plexo - el fruto de enfrentar juntos las contradicciones - es el resultado de la lucha. Y estamos en el proceso de esta gran lucha por la paz y la justicia.

En el Prólogo 17, Benito anima a los monjes a "buscar la paz y seguirla". Haciendo referencia al texto de Efesios 2:14 se puede decir que la paz no es algo, sino que es Alguien... no un estado de ser, sino la persona de Cristo y estamos en paz cuando estamos en Él. En consecuencia: la Iglesia, en cada Eucaristía, eleva la Hostia y reza "Dona nobis pacem". ("Danos la Paz")

Hasta cierto punto, experimentamos esto al aceptar una diversidad de personas aquí, que vienen de diferentes partes de Ucrania, algunos hablan ruso, quienes antes de la guerra tenían puntos de vista contradictorios sobre la vida y la política, pobres y ricos... ortodoxos y no creyentes. Además, entre ellos hay un ciudadano ruso... Abrir nuestras puertas a todo el mundo no es fácil...

Pero muchas barreras se están derrumbando aquí. Se han borrado muchas fronteras y aunque las diferencias sociales no se pueden eliminar, vivimos en serenidad.

Este es nuestro camino hacia la paz, de acoger a todos y de crear koinonía dentro de la Iglesia. Apoyarnos mutuamente a través de las tensiones que genera la diversidad, fomentando la buena organización y el diálogo constructivo.

Pero la paz también se basa en la justicia, es decir, en dar a cada uno según sus necesidades.

Benito no tomó distancia sino que respondió a los problemas y crisis sociales de su época, ya fueran políticas, sociales o humanitarias.

Lo que da fuerza interior ahora es un fuerte sentido de comunión.

Estar presente entre ellos... no solo leer las noticias horribles o mantenerse a salvo alejándose de la situación, observando desde lejos...

Como comunidad benedictina, seguimos rezando aquí en nuestro propio suelo y, a pesar de las constantes alarmas, nos esforzamos por seguir el ritmo de la Liturgia de las Horas. Los Salmos ahora resuenan más fuerte que nunca y oramos no solo con la boca, la mente y el corazón, sino con cada hueso, todo el ser clama por ayuda y por la paz que solo Dios puede ofrecer.

Rogamos por la paz no para nosotros, sino para quienes más la necesitan: los niños, los soldados que hacen guardia día y noche para frenar los ataques. estamos fascinados por su resiliencia y su fe. Las experiencias son diversas: por un lado, la búsqueda ardiente y celosa de la respuesta de Dios a todo este horror. Por otro lado, cuando buscas algo, te vuelves vulnerable a cada palabra, captas cada palabra como el aire de tu respiración.

Y, a veces, hay una sensación de que todo es inútil y no tiene sentido... pero sigues cantando y siguiendo las horas establecidas... la oración parece muy tensa y no siempre en armonía con el corazón, porque hay demasiado dolor.

Sobre nuestro oratorio vive una familia de Mariupol, el sonido de nuestro canto llega hasta su habitación. Un día preguntaron si pueden bajar a escuchar el canto, si pueden estar donde cantan las hermanas. Les da una sensación de paz. Nada fuera de lo común, solo canto gregoriano.

Madre Klara Sviderska, OSB

Abadía de la Inmaculada Concepción, Ucrania



# Mi Paz os doy. (Juan: 14:27)

## De Siria

Nuestra fundación aquí en Siria lleva el nombre de “Nuestra Señora Fuente de la Paz”. Nos reunimos como hermanos y hermanas, cristianos y musulmanes o de otras religiones, en torno a la figura de María (como podemos experimentar de manera muy conmovedora en el santuario de Harissa, en el Líbano) para volvernos hacia Ella como fuente de la verdadera Paz, que es Cristo.

En este nombre, quizás, está ya presente el significado más profundo de la presencia de una comunidad monástica en una tierra tan herida por la guerra y desfigurada por la mentira: convertirse en un lugar donde Cristo pueda saciar una vez más y para siempre la sed de vida de la humanidad.

No es a través de nuestros esfuerzos en el humanismo moderno, no es porque somos personas de mente abierta, ilustradas, o simples amantes de las diferencias, que podemos esperar una verdadera paz para todos. Los buenos sentimientos no bastan, sobre todo en una situación de Mal tan profunda como la que hemos visto actuar en nuestro país.

La paz sólo puede venir de la verdad, la verdad sobre el hombre, sobre su destino, sobre su dignidad, y por tanto de Cristo, que nos revela el verdadero rostro del ser humano como Hijo.

Este es el camino que la vida monástica cisterciense, nos ayuda a recorrer, aún con toda nuestra fragilidad y pecado; y por eso es importante estar presente en un lugar donde hay guerra y sufrimiento, más allá de lo que podamos hacer. Tenemos prueba tangible de ello en el hecho de que cada vez más personas vienen a nuestra casa de huéspedes para encontrar paz, serenidad y fuerza en la oración.

Los sirios, después de once años de guerra, desean poder volver a una vida pacífica y digna, una vida que ofrezca esperanza a sus hijos. Hay zonas donde los combates continúan, pero incluso donde han terminado los enfrentamientos directos, la destrucción de las infraestructuras, y más aún del tejido social y económico, hace difícil aspirar a un futuro digno. El ochenta y cinco por ciento de la población está por debajo del umbral de la pobreza. Algunos están literalmente hambrientos. Cuando terminan las guerras de cierto tipo, las mafias cobran fuerza, estrangulando la existencia de los más pobres. Esto realmente pone a prueba el alma de las personas y, lamentablemente, todavía hoy muchos, si tienen la oportunidad, abandonan el país.

¿Qué estamos haciendo con todo esto? Por un lado nada, salvo lo que San Benito y Santa Escolástica nos invitan desde hace siglos: estar aquí, estables, “amantes del lugar” y de su gente.

Pero con una conciencia nueva, o al menos despierta: es decir, con la conciencia de que estos tiempos verdaderamente apocalípticos, de una lucha cada vez más evidente entre el bien y el mal, nos interpelan a dar respuestas “que nos hagan una real y posible presencia de paz”.

Hacemos esto a través de la oración, el pensamiento y las obras.

Oración: no puede haber paz sin Dios. Todo lo que nos rodea puede cambiar, pero al final vivimos de lo que llevamos dentro, no de lo que nos rodea. Es cimentándonos en la paz de Dios que podemos vivir con una sonrisa en el rostro, a pesar de todo...

Pensamiento: nuestra primera tarea como monjes es tener una visión, una antropología clara, fundada en la creación y redención de la humanidad; la enseñanza de nuestros padres cistercienses se vuelve preciosa para el camino de la fe, e ilumina nuestra mente en el discernimiento de

los acontecimientos políticos, económicos y sociales que manipulan y condicionan la vida de la humanidad de hoy. Queremos que nuestro monasterio se convierta cada vez más en un “lugar de visión”, compartido con quienes caminan con nosotros hacia el Reino... Y un lugar de formación humana y cristiana, tan importante hoy.

Obras: aunque también nosotros estemos afectados por la realidad que nos rodea, y no falten el trabajo y el cansancio, somos todavía y siempre personas afortunadas, a las que no les falta nada esencial. No podemos dejar

de cuidar la pobreza que nos rodea, pobreza material pero también pobreza espiritual. La paz necesita cierta serenidad de vida, por eso tratamos de ayudar con pequeños proyectos de trabajo (pequeñas artesanías para mujeres, compra de unas vacas para jóvenes que después de diez años de servicio militar se encuentran sin nada en sus manos, ayuda económica para la escuela, universidad, enfermedades...)

Pero sobre todo, trabajamos con las manos, “planificando” pequeñas y grandes cosas para el futuro, a pesar de nuestra precariedad y de lo que nos rodea. Y esto también ayuda a los que se nos acercan, sostiene la esperanza, hace florecer la belleza y la paz...

Madre Marta Luisa Fagnani, OCSO  
Monasterio de Fons Pacis, Siria



Hermanas del Monasterio de Fons Pacis

Crédito de la foto: Monasterio de Fons Pacis

### Sostenga la Misión de la AIM US ¡Su aporte económico es inmensamente apreciado!

AIM USA es una organización 501 (c) 3.  
Todas las contribuciones monetarias a la AIM USA son deducibles de impuestos según permita la ley.

Por favor, haga los cheques a la orden de: **AIM USA.**

**Envielos a: 345 East 9 St. Erie, PA 16503  
O use nuestra cuenta PayPal**

<https://www.aim-usa.org>



# La Paz os dejo...

## De Nigeria

*“¡Es fácil para ti predicar la paz, la misericordia, el perdón y la tolerancia cuando no has estado allí!”*

Este fue el estallido de ira de un aspirante a nuestro monasterio, que venía de una de estas regiones donde prevalecía la violencia religiosa. Se encontró cara a cara con la muerte; él fue el único sobreviviente; el resto fue incendiado y quemado vivo por extremistas islámicos. “Si hubieras estado allí, cuidarías tu lengua cuando hables de ‘misericordia, amor por los enemigos y perdón’”

Durante una de sus últimas conversaciones con los discípulos, Jesús dijo: “Cuando los envié sin bolsa, sin alforja, sin sandalias, ¿les faltaba algo? Los discípulos dijeron: ‘No, nada. Jesús les dijo, pero ahora si tienen bolsa, tómenla y lo mismo con la alforja; si no tienes espada, vende tu capa y cómprate una.’” Entonces los discípulos dijeron: “Señor, aquí tienes dos espadas”, Jesús les dijo: “Basta”. Luc. 22:35-38.

Entonces, en la noche del ataque y arresto de Jesús, mientras estaban en el jardín, “Sus seguidores, viendo lo que estaba a punto de suceder, dijeron: Señor, ¿usaremos nuestras espadas?” “Jesús no dijo que no, no los detuvo. Uno de los discípulos de Jesús entre los que portaban espadas, se adelantó e hirió al siervo del sumo sacerdote y le cortó la oreja derecha. Entonces Jesús dijo: “Basta” Lc.22:51. El punto aquí es que, solo después de que la espada ha sido usada efectivamente, Jesús les dijo a sus discípulos que se detuvieran, eso es suficiente. La pregunta importante para aquellos que viven en zonas conflictivas hoy en día es, ¿qué es suficiente? ¿Cuánta fuerza puesta contra el agresor es suficiente? ¿Cuánto de las espadas necesitamos usar antes o junto con nuestro llamado a la paz y decir, basta? Hay situaciones en las que uno encuentra el concepto de paz sin espada como un espejismo. Durante varios años, nuestro monasterio fue atacado repetidamente por bandidos armados. Durante estas operaciones, las armas generalmente se disparaban al azar, pero ningún monje fue alcanzado por las balas. Sin embargo, estos fueron momentos aterradores para toda la comunidad. Después de uno de estos ataques, nos sentamos como comunidad para discutir el tema y preguntarnos: “¿Qué podemos hacer?” Al final decidimos sacar dos pistolas. Suficiente, solo dos. La próxima vez que llegaron los bandidos armados, los monjes estaban listos y respondieron con fuego por fuego. Al final dominamos la escena. Disparamos muchas rondas de municiones al cielo oscuro, todo el lugar brillaba con los disparos, y los bandidos abandonaron sus planes y huyeron del monasterio. ¡El principio de dos espadas o dos pistolas no es una mala idea después de todo!

Ningún lugar en Nigeria es seguro. Nuestro presidente estaba en su estado natal de Katsina rodeado de poder militar y protección cuando en ese mismo momento bandidos terroristas irrumpieron en una escuela y secuestraron a más de 100 niños y los arrastraron al bosque. En marzo de este año, estos bandidos irrumpieron en un monasterio benedictino cerrado y se llevaron a tres de las jóvenes hermanas. Cuando fueron liberadas, las hermanas parecían menos que humanas. Esto, para muchos, fue una violación del santuario de Dios, que es lo último que un africano piensa que puede ser asaltado.

Nuestro monasterio está flanqueado por dos pueblos bien diferenciados. El pueblo Ewu es en parte cristiano, en parte musulmán y en parte religión nativa (culto Juju). La gente de Agbede es predominantemente musulmana, los no musulmanes son en su mayoría no indígenas. Sin embargo, nuestra relación con los dos grupos es muy cordial; nuestra posición es ecuménica sin proselitismo. Todo el mundo es bienvenido a nuestro monasterio independientemente de su credo religioso. Hay una convivencia mutua ya que nos abrazamos a todos. Musulmanes, cristianos, hombres y mujeres trabajan juntos como una sola familia. Los niños celebran las fiestas cristianas y musulmanas. Encontramos hombres y mujeres musulmanes rezando en la gruta de Nuestra Señora en Ewu. Suelen rezar antes de comenzar el trabajo diario.



Hermano Peter Eghwudjakpor, OSB

Aunque parezca inalcanzable, siempre estamos soñando con la paz. Es una súplica que se escucha comúnmente en las oraciones de la mayoría de las reuniones. También hay algunas acciones comunes y mutuas realizadas por diferentes grupos con el fin de promover la paz y la coexistencia mutua. Un hermoso y conmovedor ejemplo de esto es la Liga de Mujeres Musulmanas y Cristianas en el norte de Nigeria. Cada vez que hay amenazas violentas o ataques contra los cristianos, las mujeres musulmanas se juntan y forman un círculo, tomándose de la mano alrededor de los cristianos que oran y así protegerlos de posibles agresores. Las mujeres cristianas hacen lo mismo con las mujeres musulmanas mientras están en oración. Hay muchas buenas iniciativas para la paz en este país. Oramos para que Dios escuche nuestra súplica.

Hermano Peter Eghwudjakpor, OSB  
Monasterio de San Benito, Ewu, Nigeria

*Benedicto vio el mundo entero en un solo rayo de luz. (Diálogos)*



## Mi Paz os doy. (Juan: 14:27)

### De Mexico

#### Buscar Justicia es Buscar Paz



Crédito de la foto: Monasterio Pan de Vida

Hermana Mariana Olivo Espinoza,  
OSB

ecológica producto de las industrias responsables de proyectos extractivos y los despojos de tierras, la grave crisis de depresión y suicidios entre jóvenes derivados del COVID y muchas otras tristes realidades.

Por un lado, la crisis de desapariciones forzadas, que ha prevalecido en México desde la llamada Guerra Sucia de los años 70 y 80, se ha recrudecido con la reciente “Guerra contra las Drogas” de 2006 a 2012. Producto de esta guerra, grupos organizados buscan a más de 100.000 de sus familiares, muchos de los cuales han desaparecido. Pero según cifras oficiales, los propios grupos hablan de más de 100.000 desaparecidos. Algunos restos de los desaparecidos han sido encontrados recientemente en las numerosas fosas clandestinas y territorios de exterminio repartidos por todo el país.

La otra realidad se refiere al aumento de los feminicidios. Solo este año, ya 227 niñas y mujeres jóvenes han sido asesinadas en México, la mayoría por alguien cercano a la familia, frecuentemente por sus parejas o exparejas. Recientemente, la búsqueda y hallazgo de una joven (Debhani) en Monterrey, Nuevo León, ciudad que se encuentra a solo 4 horas del monasterio, recibió mucha publicidad. Un efecto secundario alarmante de ese caso fue el hecho de que, como resultado de la búsqueda de esta joven, se encontraron los cuerpos de otras cinco niñas, tres de las cuales no habían sido reportadas oficialmente como desaparecidas. De esto podemos deducir que las cifras de feminicidios comienzan a no reflejar la verdadera realidad.

Anhelar la paz en mi país significa trabajar activamente con las familias que buscan personas desaparecidas, para que sus corazones encuentren reposo sabiendo dónde están sus hijos e hijas. Significa también trabajar para mejorar los procesos legales, para que sean llevados por autoridades con integridad, como para asegurar a los familiares de las víctimas que se hará justicia, especialmente para los cientos de huérfanos.

En medio de esta grave situación, creo que Jesús nos llama a solidarizarnos con estas familias, porque hasta el momento son muy pocos los grupos de búsqueda y grupos de lucha contra los feminicidios acompañados por comunidades cristianas. Me refiero a

Quiero compartir con ustedes dos de las realidades más difíciles que estamos viviendo en México. Las elijo porque estoy acompañando a grupos de mi ciudad que buscan a sus familiares desaparecidos; así como familias que han perdido a un miembro por femicidio. Y por ello estoy más familiarizada con estos dos tipos de violencia. No quiero ignorar las realidades de los migrantes, la grave desigualdad económica, la violencia que siguen ejerciendo los cárteles de la droga, la crisis

acompañarlos no solo con nuestra oración, sino también con otras formas “prácticas concretas”, como apoyarlos en sus muy diversas necesidades, que van desde alimentos y dinero para el transporte para continuar su búsqueda, a la sanación emocional y espiritual.

Creo que nuestra vocación benedictina de Escuchar la Palabra puede motivarnos a escuchar las múltiples historias de vida de estas familias. Inclínemos una y otra vez el oído de nuestro corazón para acompañarlos en sus crisis, depresiones, desalientos y en sus búsquedas. Mientras escuchamos también aprendemos de ellos al ver y escuchar las muchas formas en que se aferran a su Dios que siempre está con ellos. Estamos invitadas a abrir las puertas de nuestro corazón y de nuestros monasterios a estos huéspedes, en cuya presencia muchas veces nos sentimos incómodas, por la realidad sangrienta y violenta en que viven, pero que necesitan de nuestra presencia hermana en medio de sus vidas para seguir adelante y resistir muchas formas de oposición en su búsqueda de respuestas.

Encontrar la paz en nuestro país es buscar justicia y condiciones de vida saludables para nuestro pueblo empobrecido. Es construir una sociedad más segura para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, brindándoles verdaderos caminos de desarrollo como educación de calidad y empleo bien remunerado. Encuentro paz mientras me esfuerzo por mostrar una solidaridad concreta dentro de mi comunidad. En lugar de ser una “isla”, nos esforzamos por ser un lugar donde las personas puedan encontrar refugio y descanso, sanación y coraje.

Para nosotras benedictinas que vivimos la estabilidad de corazón en un barrio pobre, se nos desafía a seguir encontrando formas concretas de ser prójimos, de colaborar en la búsqueda de la vida verdadera para los que nos rodean y responder a sus necesidades.

Hacemos bien en comenzar con nuestras hermanas más vulnerables en nuestras propias comunidades, pero no debemos contentarnos con eso. Nuestra vocación nos llama a ir más allá; a las periferias existenciales, como nos ha convocado el Papa Francisco, para seguir imaginando creativamente formas y relaciones que nos humanicen y humanicen el mundo.

Hermana Mariana Olivo Espinoza, OSB  
Monasterio Pan de Vida, Mexico

### Estipendios de Misas

AIMUSA envía ESTIPENDIOS DE MISAS a monasterios benedictinos y cistercienses de Asia, África, América Latina y del Caribe. Estas ofrendas son extremadamente importantes para estos monasterios, especialmente en estos tiempos. Si Usted desea hacer memoria de alguien que ha fallecido como consecuencia de la pandemia de COVID-19 o tiene cualquier otra intención, por favor envíela a

AIM USA  
345 East 9 Street  
Erie PA 16503 USA



# La Paz os dejo...

## De Haití

### ¿Es el trabajo un pacificador?

Den un vistazo a esta foto reciente de nuestra comunidad, que celebra su 40 aniversario este año. Somos pacíficos, sencillos y fraternos, pero como fuerza de vida: somos pobres como Job. La primera pregunta: ¿Qué significa anhelar la paz en tu ciudad y país? Respondemos: nuestra paz es regular y un poco compasiva. Después de 40 años, ¿cuántos hay de ustedes? Un silencio sigue a mi respuesta: seis presentes, incluido el



Crédito de la foto: Mome St. Benoit

ex abad Andre de Koubri (izquierda) que vino a ayudarnos durante algunos años, un postulante (centro), uno de los fundadores, el padre Anselm de 83 años y otros tres de

nosotros. La segunda pregunta: ¿Cómo nos guía Jesús para buscar la paz? Respondemos: siguiendo a San Benito y su llamado al trabajo. Estamos en el proceso de hacer un trabajo. Estamos mejorando la capilla, los talleres, la captación de agua en nuestro manantial natural y su conducción (cañería) al monasterio.

En un país muy convulso, más convulso que nosotros, no nos han faltado pruebas en los últimos 40 años. Incluyen peligros de viaje (bloqueos de carreteras y extorsionadores en la carretera), ladrones (a veces a punta de pistola), secuestradores (sacerdotes y religiosos no se salvan), asesinos, enfermedades (cólera importado sin saberlo por soldados de la ONU hace unos años), usurpadores de tierras

## De Nigeria

El deseo de paz es inherente a nosotros los seres humanos. Sí, queremos disfrutar de la paz, pero la experiencia de la vida real muestra que la paz a menudo se mezcla con violencia, guerra, disturbios y lágrimas. En mi propio país, Nigeria, puedo decir que la paz se entiende de diversas maneras. Algunos piensan que están en paz cuando tienen todo lo que QUIEREN sin importar cómo lo obtienen. Otros desean la paz real. Llevan todo a Dios en oración: caos, violencia, injusticia, falta de verdad y todo tipo de atrocidades. Saben lo que realmente quieren y dónde conseguirlo. Por eso siguen confiando en el Señor de la Paz.

Nuestra religión y nuestra fe nos ayudan a sobrellevar esta realidad y nos llevan a apreciar esa paz perfecta que el mundo no puede dar y que sólo puede realizarse en el Reino de Dios.

Jesús como Rey de la Paz se preocupó por todos: fue desinteresado, humilde y un líder servidor.

Dado que anhelamos la paz en medio de toda esta conmoción, necesitamos vivir una vida que sea sincera y justa en un mundo injusto. Necesitamos vivir una vida que se oponga al mal en el mundo: una vida que busque el silencio en lugar del ruido exterior. Necesitamos tener en cuenta a los más débiles de la comunidad y buscar formas de ayudarlos. Necesitamos evitar la codicia y la condena; sirviendo bien

y más. Suena como una lista que San Pablo hubiera escrito en su tiempo. Creo que su lista es más aterradora y sin embargo habla de fe y ofrece un anuncio de gracia y, por lo tanto, un testimonio de paz.

Por ejemplo San Pablo ofrece amor a sus comunidades, escribe cartas de aliento y con su predicación habla de paz. Somos una comunidad fraterna y pacífica que acepta huéspedes, aunque estos días son raros debido a la inseguridad que nos rodea. El benévolo padre Anselmo escribe una carta mensual animando siempre a la paz. En cuanto a la predicación, predicamos en el desierto porque ya no tenemos asamblea. Antes había 30 personas del pueblo vecino, Carries, que venían los domingos. En tres años Carries fue vaciado de su población por gente armada que se apoderó de sus propiedades. Nueve personas murieron y las casas de 300 personas fueron quemadas. La policía o la administración nunca llegaron. Nosotros mismos somos demasiado débiles para saber cómo defender a los pobres. Un obispo emérito que vivía con nosotros en ese momento trató de hacerlo trabajando con políticos y un generoso hombre de negocios. Encontraron que todo estaba bloqueado en un nivel muy alto del Estado. La investigación de una organización de Justicia y Paz fracasó porque los testigos y las víctimas tenían miedo de hablar. Encontramos limitadas nuestras acciones, dando galletitas a los niños, espaguetis o arroz a las madres, compartiendo el agua de nuestro manantial con los desplazados de Carries.

Pobres como Job, que llora aún más fuerte que el salmista, queremos conservar su fe y su fidelidad. Sólo Dios y el prójimo pueden juzgar si, como deseamos y esperamos, hay un testimonio y semilla de Paz según el Espíritu de San Benito.

Hermano Jacques, Prior  
Morne St. Benoit, Haití



Crédito de la foto: Monasterio Pascual

en la comunidad. Buscamos ser humildes y no orgullosos; hacer a los demás lo que a uno le gustaría que le hicieran a uno mismo. De esta manera nuestra presencia pacífica se manifestará en la comunidad, y entonces, *en todas las cosas Dios será glorificado.*

Madre Ozioma Offor, OSB  
Monasterio de la Pascua, Nigeria



# Mi Paz os doy. (Juan: 14:27)

## Programa Monasterio a Monasterio 2021

Christ in the Desert Monastery	Abiquiu	NM	St. Paul's Abbey	Newton	NJ
Mount St. Scholastica Monastery	Atchison	KS	Immaculata Monastery	Norfolk	NE
Marmion Abbey	Aurora	IL	New Melleray Abbey	Peosta	IA
St. Benedict Monastery	Bakerstown	PA	St. Scholastica Priory	Petersham	MA
Our Lady of Grace Monastery	Beech Grove	IN	Abbey of the Genesee	Piffard	NY
Belmont Abbey	Belmont	NC	Mount Saviour Monastery	Pine City	NY
St. Benedict's Abbey	Benet Lake	WI	Woodside Priory	Portola Valley	CA
Incarnation Monastery	Berkeley	CA	Abbey of St. Gregory the Great	Portsmouth	RI
Holy Cross Abbey	Berryville	VA	St. Martin Monastery	Rapid City	SD
New Camaldoli Hermitage	Big Sur	CA	Assumption Abbey	Richardton	ND
Annunciation Monastery	Bismarck	ND	St. Mary Monastery	Rock Island	IL
Monastery of Our Lady in the Desert	Blanco	NM	Our Lady Calvary Abbey	Rogersville	NB
St. Scholastica Monastery	Boerne	TX	The Benedictines of Mary, Queen of Peace	Rutherfordton	NC
St. Benedict Monastery	Bristow	VA	Monastery of the Risen Christ	San Luis Obispo	CA
Our Lady of Guadalupe Trappist Abbey	Carlton	OR	Christ the King Priory	Schuyler	NE
St. Scholastica Monastery	Chicago	IL	St. Gregory Abbey	Shawnee	OK
Benedictine Monastery Perpetual Adoration	Clyde	MO	Santa Rita Abbey	Sonoita	AZ
St. John's Abbey	Collegetown	MN	St. Joseph's Abbey	Spencer	MA
Benet Hill Monastery	Colorado Springs	CO	St. Joseph Abbey	St. Benedict	LA
Conception Abbey	Conception	MO	St. Benedict's Monastery	St. Joseph	MN
Monastery of St. Gertrude	Cottonwood	ID	St. Bridgid of Kildare Monastery	St. Joseph	MN
Mt St Benedict Monastery	Crookston	MN	Holy Name Monastery	St. Leo	FL
Our Lady of the Angels Monastery	Crozet	VA	St. Louis Abbey	St. Louis	MO
Sacred Heart Monastery	Cullman	AL	St. Paul's Monastery	St. Paul	MN
Sacred Heart Monastery	Dickinson	ND	Abbey of Gethsemani	Trappist	KY
Our Lady of the Mississippi Abbey	Dubuque	IA	St. Joseph's Monastery	Tulsa	OK
St. Scholastica Monastery	Duluth	MN	St. Walburg Monastery	Villa Hills	KY
St. Walburga Monastery	Elizabeth	NJ	Our Lady of New Clairvaux Abbey	Vina	CA
Mt. Michael Abbey	Elkhorn	NE	Queen of Heaven Monastery	Warren	OH
Casa Mision "San Benito"	Emporia	KS	St. Anselm's Abbey	Washington	DC
Mount St. Benedict Monastery	Erie	PA	Mother of God Monastery	Watertown	SD
Monastery Immaculate Conception	Ferdinand	IN	Monastery of the Glorious Cross	West Hartford	CT
St. Scholastica Monastery	Fort Smith	AR	Weston Priory	Weston	VT
St. Lucy's Priory	Glendora	CA	Redwoods Monastery	Whitethorn	CA
St. Emma Monastery	Greensburg	PA	Transfiguration Monastery	Windsor	NY
Our Lady of Clear Creek Abbey	Hulbert	OK	St. Benedict's Monastery	Winnipeg	MB
Cisterian Abbey Our Lady of Dallas	Irving	TX	Holy Cross Monastery	Woodville	TX
Holy Angels Convent	Jonesboro	AR	Mt. St. Mary's Abbey	Wrentham	MA
The Monastery of Thien Tam	Kerens	TX	Sacred Heart Monastery	Yankton	SD
St. Martin's Abbey	Lacey	WA			
St. Vincent Archabbey	Latrobe	PA			
Sacred Heart Monastery	Lisle	IL			
St. Joseph Monastery	Lucerne	CA			
Emmanuel Monastery	Lutherville	MD			
St. Anselm Abbey	Manchester	NH			
Mt Tabor Benedictines	Martin	KY			
Holy Wisdom Monastery	Middleton	WI			
Westminster Abbey	Mission	BC			
Mepkin Abbey	Moncks Corner	SC			
St. Mary's Abbey	Morristown	NJ			
Queen of Angels Monastery	Mount Angel	OR			
St. Peter's Abbey	Muenster	SK			
House of Bread Monastery	Nanaimo	BC			
St. Gertrude Monastery	Newark	DE			

### Contactos del Equipo

#### Director Ejecutivo:

Sister Ann Hoffman, OSB, [director@aim-usa.org](mailto:director@aim-usa.org)

#### Coordinador de Cooperación Misionera/Gerente de Oficina

Sister Christine Kosin, OSB, [aim@aim-usa.org](mailto:aim@aim-usa.org)

#### Coordinador de libros/Gerente del depósito

Debbie Tincer, [missionary@aim-usa.org](mailto:missionary@aim-usa.org)

**Teléfono de la AIM USA: 814-453-4724**

**Sitio Web: [www.aim-usa.org](http://www.aim-usa.org)**



United States Secretariat—Alliance for International Monasticism

Non-Profit  
Organization  
US Postage  
PAID  
Erie, PA  
Permit No. 888



## ¡Que haya paz!

Un eslogan común durante la Guerra de Vietnam de la década de 1970 fue “¡Haz la paz, no la guerra!”. Mis amigos y yo cantábamos estas palabras mientras veíamos las manifestaciones en la televisión. Mi postura e ideal personal de juventud sobre la guerra podía tener allí su final así de fácil.

Ahora el mundo está en medio de la guerra en Ucrania. Las imágenes de muerte y destrucción están vívidamente presentes en nuestras salas de estar. Personas inocentes se ven obligadas a huir de sus hogares, dejando TODO atrás. Y, lo más trágico, se pierden tantas vidas inocentes. ¿Nunca terminará? ¿Nunca podremos aprender?

Lamentablemente, Ucrania no es el único lugar de violencia, de guerra.

- Más de medio millón de personas han muerto en Etiopía debido a una guerra civil en curso desde hace 16 meses.
- Nigeria enfrenta miedo, desesperanza e inseguridad mientras grupos violentos atacan, matan y secuestran.
- Una ciudad ecuatoriana de 190.000 habitantes registró más de 131 muertes violentas en los primeros cuatro meses de 2022.
- Ha habido 212 “tiroteos masivos” en los EE. UU. en 2022.

- Existe un gran riesgo de hambruna en gran parte del mundo debido a la guerra en Ucrania.

¡Pero hay esperanza!

El mundo se une. Los monasterios benedictinos de Ucrania y Polonia abren sus corazones, brazos y hogares para consolar a los que huyen. Tú das vida, sustento y esperanza a los necesitados. Las Hermanas y Hermanos en Ucrania están agradecidos, los refugiados están agradecidos, nosotros en AIM USA estamos agradecidos.

El mundo se une. Los líderes del mundo trabajan juntos. Hay una efusión mundial de atención, preocupación, ayuda humanitaria. El mundo ESTÁ lleno de buenas personas. Unámonos ahora para cambiar lo que causa la guerra, la pobreza, el hambre en todo el mundo. Somos una familia.

Elijamos todos hacer al menos un pequeño acto edificador de paz todos los días.

*Sister Ann Hoffman, OSB*

Sister Ann Hoffman, OSB, Executive Director, AIM USA  
[director@aim-usa.org](mailto:director@aim-usa.org)